

EDITORIAL

EL HOSPITAL

PABLO TOBON URIBE

TRES LUSTROS DE ACTIVIDADES

El germen de la idea de los hospitales pudo haber existido en la antigua costumbre babilónica de traer al enfermo al mercado para recibir consulta y los latreia y Asclepieia de los griegos y los hospitales militares de los romanos pudieron haber tenido esta misma finalidad en parte. Sin embargo, siempre ha existido una inquietante duda sobre qué clase de sentimiento impulsaba a los antiguos hacia la enfermedad y la desgracia.

El crédito de ofrecer ayuda a los sufrimientos humanos en extensa escala corresponde al Cristianismo. Fue pues en las enseñanzas de Cristo donde tuvieron su origen los hospitales y el tratamiento de los enfermos, lo que puede considerarse la mayor gloria de la medicina medieval.

Sin embargo, aparecen registros muy antiguos que demuestran la fundación de hospitales. Del año 226 a. de C. data una inscripción hecha en una roca en la India donde el Rey Asoka registra la erección de los hospitales fundados por él y los archivos Cingaleses señalan la existencia de hospitales en Ceilán en 437 y 137 a. de C.

Para el siglo XV la construcción de los hospitales se aproximaba a la perfección y se prestaba gran atención a la parte técnica, como el Hospital de Milán que fue abierto al público en 1456.

En el siglo XVIII se construyeron muchos hospitales en varias ciudades importantes del mundo, pero su grado de limpieza dejaba mucho que desear. Son famosas las memorias de Jacobus-René Tenon publicadas sobre los hospitales de París que contienen su famosa descripción del Hotel Dieu. Se describe allí que había alrededor de 1.220 camas, la mayor parte con 4 a 6 pacientes y 480 para enfermos aislados. Los vestíbulos y corredores más grandes contenían alrededor de 800 pacientes hacinados sobre colchonetas de paja o simplemente sobre montones de ella. Para entrar a él era necesario colocarse una esponja empapada en vinagre cerca de la nariz. Similares eran las condiciones de la Allgemeins Krankenhaus de Viena, del Hospital de Moscú y de otras instituciones de la misma magnitud.

La limpieza sólo fue posible con Florence Nightingale, fundadora de la moderna escuela de enfermeras. "Las enfermeras son las albas palomas de paz que Dios lanzó a volar sobre la tierra" anotaba alguna vez con mucho acierto Félix Martí Ibáñez; y nosotros pudiéramos agregar que no solamente de paz sino palomas guardianes de la limpieza, como continuadores de las ideas de su fundadora. Con Lister se llegó a obtener la verdadera limpieza quirúrgica.

La evolución histórica de los hospitales ha sido larga y es necesario conocerla para que nos sintamos orgullosos de un Hospital como el Pablo Tobón Uribe, que ha sabido recoger con lujo de competencia las mejores cualidades de aquellos que le han antecedido históricamente.

Es apenas quinceañero y ha sorteado todas las dificultades propias de su infancia y ahora las de la adolescencia para aspirar a una madurez bien cimentada. Como en todo adolescente, su transición de la infancia a la edad adulta, le ha permitido adquirir una responsabilidad creciente.

Y es apenas adolescente, porque sus puertas se abrieron a la atención a la comunidad sólo en 1970, cuando el Gobierno Colombiano hizo su primer aporte al Hospital Pablo Tobón Uribe. Su inauguración fue el 16 de julio de 1970 y el 20 de octubre del mismo año fue hospitalizado el primer paciente, para, a partir de esta fecha, iniciar una actividad ininterrumpida y muy meritoria. En octubre de 1985 celebró pues sus 15 años y es por ello que hemos querido asociarnos a esta celebración.

Quince años de actividades que requirieron de 22 de desarrollo previo, ya que su origen se basó en una Fundación hecha en 1948 por la Asociación Nacional de Industriales —ANDI— para construir un hospital de servicio a la comunidad. Seis años más tarde don Pablo Tobón Uribe, dejó un legado testamentario para la construcción de un hospital y se constituyó con tal fin la Fundación Hospital Pablo Tobón Uribe.

Su filosofía ha sido siempre clara y basta mencionar lo anotado por su Director, Doctor Iván Darío Vélez A. en uno de sus informes, para entenderla: "El Hospital cree que cada paciente, por su dignidad de persona humana, criatura de Dios, merece toda la consideración y lo mira como tal y como miembro que es de una familia y de una comunidad. Por consiguiente brinda al enfermo todo el respeto, atención y ayuda a que tiene derecho como persona humana".

Y su lema "Un Hospital donde algunos dan más pero ninguno recibe menos" es un llamado a los más pudientes para que compartan lo suyo con los menos afortunados. Sus altos costos de operación aspira a financiarlos al menos parcialmente, con los aportes de la comunidad por los servicios recibidos, pero sin ánimo de lucro.

Desde la iniciación de la Facultad de Medicina de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1976, ambas entidades establecieron un convenio con el fin de desarrollar programas docentes conjuntamente y desde entonces todas sus áreas se han entregado por entero para lograr un adecuado desenvolvimiento de los mismos. La Academia ha sido pues bienvenida en el Hospital desde sus comienzos y en mayor escala con nuestra Facultad de Medicina, convencidos de que allí donde se llevan a efecto programas de tal naturaleza, la calidad de la atención mejora notablemente o se perfecciona. Y todos los que hacemos parte de la Familia Pablo Tobón Uribe, somos testigos presenciales de que, si bien, desde el comienzo la calidad ha sido excelente, en nuestro Hospital la Academia ha logrado mantener la excelencia de la atención. El nivel científico de todos quienes participan en la atención, es decir, de todo el equipo médico y paramédico, se eleva inevitablemente. Apenas adolescente pues, el Hospital Pablo Tobón Uribe ha sabido adornar sus sienes con el oro de la ciencia.

Detrás de toda esta obra hay muchos hombres y mujeres, pero debemos destacar la figura de su Director, Doctor Iván Darío Vélez A., quien desde 1964 viene dedicando su tiempo, desgastándose, entregándose de lleno, inicialmente a la planeación y posteriormente al desarrollo, con los resultados por todos conocidos que han hecho del Hospital Pablo Tobón Uribe un Hospital modelo.

Felicitaciones pues a nuestro Hospital por sus 15 años, así, con pronombre posesivo y todo, porque es parte vital de nuestra Facultad y por lo tanto muy nuestro. ¡Un carauz por esta efemérides!

MARIO MELGUIZO BERMUDEZ
Editor

REFERENCIA

Garrison, Fielding H. Historia de la Medicina. Cuarta ed. Editorial Interamericana. 1966.